



Missed opportunities 2 por: winjohn
Publicada: Octubre 25 de 2006 Recuperada: Abril 8 de 2015 - tomada de: www.freeimages.com

PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES EN EMPREDIMIENTOS ECONÓMICOS SOLIDARIOS: UNA COMPARACIÓN DE DOS CASOS EN REGIONES DE COLOMBIA

RESUMEN

Este artículo tiene por finalidad elaborar una reflexión comparativa de emprendimientos económicos de dos comunidades que han sufrido algún tipo de exclusión social, en regiones diferentes del país, una urbana y otra rural. La reflexión se apoya heurísticamente en la noción de *subjetividad política*, como elemento nuclear desde el que se ponen en marcha procesos que conducen a su inclusión. Se trata, de una parte, de la comunidad de Mampuján (Departamento de Bolívar - Colombia), víctima de desplazamiento forzado, que se organizó en torno a un movimiento pentecostal; y de otra parte, de una comunidad de recicladores en Bogotá que dio origen a un emprendimiento económico solidario denominado Asociación Ecoalianza Estratégica de Recicladores.

Se ofrece por tanto una alternativa de análisis distinta a la económica o centrada en procesos y resultados productivos, para develar cómo, detrás de estas lógicas, se constituyen procesualmente sujetos de derechos que en contextos desfavorables, creados por diversos actores sociales y el Estado, promueven transformaciones en sus comunidades en pro de la inclusión social.

Fernando García Leguizamón
Ernesto Valdés Serrano¹

Palabras claves:

Subjetividad política, emprendimientos económicos, reciclaje, desplazamiento forzado, inclusión social, reciclador, Mampuján.

Keywords:

political subjectivity, entrepreneurial projects, recycling, forced displacement, social inclusion, waste picker, Mampuján

Recibido: Octubre 22

Aprobado: Octubre 30



Universidad
Piloto de Colombia
UN ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN

¹ Profesores investigadores del Grupo de Investigación en Desarrollos Humanos, Educativos y Organizacionales DHEOS, de la Universidad Piloto de Colombia.

ABSTRACT

The target of this article is to make a comparative reflection between economic projects in two communities where people has been victim of any type of social exclusion in different urban and rural areas in the country. Heuristically, the reflection is supported by the notion of political subjectivity, as core element from which processes get off the ground in favor of people's inclusion. On the one hand, there is the community of Mampuján (located in the department Bolívar, Colombia), victim of forced displacement. This community organized itself around a Pentecostal movement. On the other hand, there is a community of waste pickers of Bogotá who started their own solidarity entrepreneurial project as an organization named Asociación Ecoalianza Estratégica de Recicladores.

Therefore, an alternative of analysis is offered and which is different from the one focused on economics or on productive processes and results. So, in that way it reveal how behind these realities these people become individuals having rights and who promote social transformations into their communities in favor of the social inclusion despite of unfavorable contexts result from social actors' and State's actions.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es una reflexión comparativa de los resultados de dos estudios sobre experiencias de emprendimientos económicos solidarios en movimientos y comunidades que han sido objeto de formas de exclusión social en el país. Se trata, de una parte, de la comunidad de Mampuján (Departamento de Bolívar - Colombia), víctima de desplazamiento forzado, que a lo largo del decenio pasado se organizó en torno a su iglesia pentecostal para desarrollar proyectos productivos; de otra parte, nos referimos a una comunidad de recicladores en Bogotá, que en un proceso de organización más largo que el anterior, dio origen a la organización denominada Asociación Ecoalianza Estratégica de Recicladores².

Para abordar analíticamente estas experiencias, que no solo responden a intereses económicos sino que activan elementos de fortalecimiento comunitario, recurrimos a la noción de *subjetividad*

política. Nos parece que este concepto ilumina el significado de los proyectos económicos como expresión de esfuerzos comunitarios por revertir una historia de marginamiento y exclusión, de sometimiento a condiciones aciagas de vida que amenazan con clausurar las perspectivas de futuro para quienes las padecen colectivamente. Como esperamos mostrar, este enfoque teórico hace emerger elementos de la realidad social que escapan a una perspectiva desde la que se describe e interpreta la acción de los sujetos y las organizaciones sobre los supuestos del predominio de una racionalidad económica instrumental. De igual forma, se aparta de la usual tendencia a adoptar el punto de vista empresarial productivo para analizar organizaciones económicas comunitarias desde el modelo de empresas capitalistas, considerando la generación de valor mercantil como objetivo determinante y soslayando en consecuencia aspectos evaluativos relacionados con la idea de preservación de lazos

² El estudio cualitativo de estas experiencias en sus aspectos particulares fue presentado por los autores en: García, F. (2014). Producción de nuevas subjetividades en movimientos pentecostales. El caso de Mampuján. *Civilizar*, 26, pp. 163-176; Valdés, E. (2014). Producción de subjetividades en un emprendimiento económico solidario: El caso de una asociación de recicladores en Bogotá. *Revista Gestión y Sociedad* 7 (2), 99-118 y Valdés E. (2013). Experiencias de emprendimiento económico solidario: el caso de una asociación de recicladores en Bogotá. *Revista Cooperativismo & Desarrollo* 21 (102), 41- 55.

comunitarios, que acompaña y orienta las formas de organización. Como muestran los casos señalados, tales formas pueden reflejar una reconfiguración subjetiva como elemento generativo de proyectos económicos que atemperan y relativizan los imperativos de eficiencia y eficacia,³ adoptando prácticas guiadas por valores asociados a la cooperación y la solidaridad en un contexto de deliberación democrática.

Desde una perspectiva que supone en lo subjetivo procesos de transformación de conciencias situadas y voluntades que se convierten en agencia, se pretende poner de relieve que, al paso de lo específicamente económico de los emprendimientos productivos, se constituyen colectivos que adquieren una dimensión política. El sentido de la acción subjetiva no se reduce a la maximización de beneficios en la dinámica de los mercados, sino que se funda en el reconocimiento de la pertenencia a comunidades excluidas socialmente, hecho frente al cual los nuevos proyectos se entienden como parte de la lucha por la restitución o el reconocimiento de derechos como colectivos.

De ahí que se haya considerado útil en este abordaje relacionar de manera transversal tres dominios que facilitan el análisis y la comparación, en términos de subjetividades, de los pro-

yectos económicos en cuestión: *la producción de comunidad*, asociada a los elementos culturales -simbólicos y éticos- que se rastrean históricamente en su construcción; *la producción de acciones políticas* frente a las instituciones jurídicas y a las decisiones de autoridades estatales para buscar inclusión social; y una *producción de lo económico*, plasmada en la gestación de proyectos productivos con relaciones laborales horizontales.

A partir de estas distinciones, realizaremos a continuación, primero, una descripción sintética de las condiciones de cada agrupación y los elementos contextuales que propiciaron en ellas las nuevas apuestas de organización económica o productiva. En un segundo momento, haremos una comparación en términos de los dominios en que dichos emprendimientos económicos se pueden inscribir. Estos dominios - desde una perspectiva organizacional (Etkin, J. y Schvarstein, L., 1989) - corresponden a los propósitos, las relaciones y las capacidades de sus integrantes para visualizar esos emprendimientos como proyectos que en su desarrollo adquieren sentido y entidad propios. Finalmente, presentaremos una conclusión que apunta a destacar el tipo de subjetividad que se descubre en transformación mediante el estudio de estas dos experiencias comunitarias.

El contexto de los proyectos de los pobladores de Mampuján

Mampuján es un pequeño pueblo del Departamento de Bolívar, cuyos habitantes fueron obligados por las Autodefensas Unidas de Colombia a abandonar sus tierras, el diez de marzo del 2000. Esa fecha representa una ruptura en su historia de más de 130 años de la población y un evento imborrable en la memoria de las 245 familias que fueron desplazadas.

Aunque casos similares de desplazamiento violento abundan en la historia reciente de Colombia, lo que ocurrió en Mampuján llama especialmente la atención por el proceso de organización comunitaria que fortaleció su identidad colectiva en medio de circunstancias amenazantes y que condujo, luego de una década de luchas jurídicas, a que la comunidad llegara a ser beneficiaria de la primera sentencia en el marco de la Ley de Justicia y Paz, que obliga a los per-

petradores, en primer lugar, y al Estado, por responsabilidad subsidiaria, a indemnizar y reparar a quienes fueron víctimas del desplazamiento.

Luego de dos años de trasiego y hacinamiento, los mampujanos logran asentarse en un lugar a orillas de la carretera que de Cartagena conduce a Sincelejo, al que bautizan como Rosa de Mampuján. Allí empiezan a consolidarse los intentos de reconstrucción de la comunidad, centrados inicialmente en el emprendimiento de proyectos productivos apoyados en su momento por ONG nacionales e internacionales. *Acción contra el hambre* apoyó la creación de una granja comunitaria, que sin embargo fracasó por la inexperiencia administrativa. *Soy Paz* dio su ayuda a un proyecto de producción de alimentos, que tuvo mejores logros y se ha fortalecido a través de los años.

³ Tanto la literatura en Administración como la referida a políticas públicas para generar empleo, suelen tomar como marco de referencia para el estudio o incluso promoción de la acción económica de las comunidades que presuntamente se encuentran en condiciones de exclusión social, la figura del emprendimiento bajo unas condiciones de mercado, haciendo omisión parcial de los contextos específicos en que se propone agenciarlo y de las características y deseos de los actores que están implicados.

Ahora bien, al tratar de organizarse para asegurar el sostenimiento material de las familias, se fue haciendo cada vez más claro que el éxito o fracaso de los emprendimientos colectivos dependía en buena medida de disposiciones anímicas, que debían por tanto considerarse como un elemento importante en el proceso de reconstrucción social. La elaboración individual y colectiva del dolor causado por experiencias de violencia fue asistida por algunos organismos estatales. Tales experiencias no se limitaban al evento puntual del desplazamiento, sino que se nutrían de las abundantes imágenes de la brutalidad del poder paramilitar en la región, que durante años fueron algo cotidiano.

A pesar de la crudeza de estas vivencias, que fácilmente podrían haber conducido al desaliento y la desesperanza, la comunidad de Mampuján mantuvo su fortaleza, en gran parte gracias a la constancia de un grupo de jóvenes sin mayor formación académica y sin intereses políticos, a los que las circunstancias fueron convirtiendo en comprometidos líderes comunitarios. Y aunque en el nuevo Mampuján los cristianos evangélicos no superan la quinta parte del total de la población, la mayoría de estos líderes comunitarios pertenecen a la congregación pentecostal. Se puede decir incluso que la organización de la comunidad se gestó en torno a esta institución, lo que le imprimió un matiz particular al proceso de superación del trauma y promovió la construcción de una conciencia de lo que representaba ser sujeto de derechos, inspirada en la idea de dignidad que remarca el llamado “evangelio integral” (Freston, 2001), en el que la comunidad evangélica encontró una nueva manera de interpretar su circunstancia como motivación para la organización y la acción.

Las experiencias de emprendimientos económicos les permitieron a los mampujaneros hacerse conscientes de las capacidades que poseían y fomentar intencionalmente otras nuevas. Luego del fracaso con la granja, las mujeres de Mampuján idearon la manera de hacer de elementos de su cultura el motor de un nuevo proyecto. Es así como emprenden un rescate y promoción de la comida caribeña, con el que tuvieron algún éxito en cuanto pudieron contribuir a la supervivencia de sus familias. Pero fue el posterior encuentro con las técnicas para la elaboración de tapices el que les abrió el horizonte de una forma de creación en la que los sentimientos de nostalgia y dolor que las rondaban lograban plasmarse en bellas imágenes de las que se sentían orgullosos. Esta recuperación y actualización curativa de la memoria no

se ejercita solo en lo individual: las vivencias dolorosas se procesan conjuntamente a través de la conversación jovial de la que van naciendo diseños colectivos. Los productos acabados muestran una fina estética y plasman una imaginación en la que se pueden intuir tradiciones remotas de la cultura afrocaribeña. Además de convertirse en una fuente de ingresos, las bondades terapéuticas y la afirmación cultural que se activan en el proyecto de los tapices han llevado a que este se difunda y se replique en otras poblaciones de la región y de todo el país.

Al mismo tiempo, se ha mantenido el interés en el proyecto de producción de alimentos, cuyos logros se reflejan no solo en la adquisición de equipos cada vez más apropiados, sino en la construcción de un discurso sobre lo que se describe hoy como “la transformación y el procesamiento de alimentos regionales de alto valor nutricional, enriquecidos con soya y producidos a bajo costo, que pueden generar ingresos económicos para mujeres vulnerables y desplazadas” (Ruíz, 2012).

Aunque estos proyectos se han formulado teniendo en cuenta los principios de la economía solidaria y se espera que generen beneficios compartidos por toda la comunidad, las iniciativas concretas han sido gestionadas desde la Asociación para la vida digna y solidaria - Asvidas, una organización nacional de apoyo comunitario, de la cual los cristianos evangélicos de Mampuján conformaron en el 2002 un nodo autónomo, que cuenta hoy con casi 60 miembros. En la actualidad los asociados discrepan acerca de cuál debe ser el grado de apertura para nuevas vinculaciones y si, en consonancia con la preocupación por el bienestar de la comunidad en general, deben también admitirse personas no evangélicas. Lo que para algunos representa una oportunidad de enriquecimiento común a partir de las ideas de las nuevas generaciones, para otros implica la posibilidad de que se beneficien quienes no se han esforzado. También existe el temor de que, con una apertura total, la organización pueda llegar a ser administrada con intereses diferentes a los que promovieron su creación. Estas dudas reflejan la comprensible tensión que emerge al tratar de definir un “nosotros” entre identidades que se superponen en condiciones cambiantes. Sin embargo, es posible discutir las más allá de cualquier dogmatismo y no hacen mella en la convicción, expresada por algunos de sus líderes, de llegar a construir a largo plazo proyectos productivos comunitarios diversificados, que impacten a mayor escala en la economía de la región.



Contexto de fundación de Ecoalianza Estratégica de Recicladores, bajo las políticas públicas en el manejo de residuos sólidos, en Bogotá

Esta asociación de recicladores fue promovida desde finales del año 2010 por la organización no gubernamental ENDA América Latina - Colombia y la Fundación Grupo Familia. Se fundó en el año 2011 por dos asociaciones de amplia trayectoria en el medio del reciclaje en Bogotá, denominadas respectivamente Pedro León Trabuchi y Asochapiñero, teniendo como propósito fundamental mejorar las condiciones de vida de esta población y sus familias.⁴ En ese año se realizaron talleres con los asociados para propiciar la definición estratégica de Ecoalianza y el empoderamiento de los mismos.⁵ En el 2012 se formalizó como asociación y abordó una etapa de explotación y desarrollo de un proyecto de centro de acopio con el apoyo de las entidades externas mencionadas y bajo un enfoque de economía solidaria. Esta última etapa ha supuesto la conformación de un equipo directivo, aplicando principios democráticos para la elección de sus miembros, la atracción de otras organizaciones de recicladores para articularse como proveedores para mejorar las condiciones de oferta y comercialización del centro de acopio, y el desarrollo de procesos administrativos y contables, entre otras acciones.

Ecoalianza se funda con la plena conciencia de sus organizadores de que los recicladores - pese a su larga trayectoria como recicladores

de oficio⁶ - son la parte más débil económicamente de la cadena de reciclaje, ejerciendo el papel de recuperadores de los residuos sólidos de manera informal y paralela al sistema de aseo que se encuentra en manos de grandes empresas. Señalemos que esta cadena se compone de las fuentes o generadores de residuos sólidos (conjuntos residenciales, comercio, industrias, entidades educativas, etc.), los recuperadores de los materiales (con la labor de separar y clasificar), el transporte de los mismos a bodegas de diferentes tamaños, el almacenamiento, pre transformación y venta a industrias (Corredor, 2010). En todo esto, los recicladores ubican las fuentes de residuos, seleccionan y recuperan el material allí y a continuación lo transportan generalmente de manera rudimentaria (por ejemplo, tracción humana) a los centros de acopio, sometiéndose a precios desfavorables impuestos por los compradores de los residuos (papel, cartón, plásticos, metales, vidrios y textiles, entre otros). De manera que hasta el año 2012 el reciclador no recibía pago alguno del sistema de aseo de la Ciudad por su labor de recuperación y transporte a las bodegas de almacenamiento y tenía, por consiguiente, que sobrevivir con el solo ingreso proveniente de su venta de materiales a agentes económicos privados, con mejor

⁴ Ecoalianza se concibió como un proyecto económico de asociaciones y no de personas naturales o recicladores en calidad de socios, lo cual no es común en el país.

⁵ ENDA, co-integrantes del grupo Desarrollos Humanos, Educativos y Organizacionales - DHEOS y Magda Q. Barinas sintetizan parcialmente esta experiencia fundadora de Ecoalianza en la Cartilla publicada en el año 2012 titulada: Ecoalianza Estratégica de Recicladores. Asociatividad para la productividad. Una

experiencia alternativa. Bogotá, coedición ENDA y Universidad Piloto de Colombia.

⁶ El reciclador de oficio a diferencia del reciclador ocasional se ha organizado gremialmente y dedica organizadas jornadas de trabajo a la tarea de recuperar materiales, manteniendo para eso fuentes estables. De todas formas, el reciclador por lo general no dispone de seguridad ocupacional, social y de seguridad en la calle y por el contrario se estigmatiza vinculándolo con sectores delincuenciales (DANE - UESP, 2004).





Cardboard

Publicada: Junio 19 de 2006, Recuperada: Abril 8 de 2015,
tomada de: <http://www.freemages.com/>

posición en la cadena para negociar o fijar precios según sus necesidades de comercialización y/o transformación⁷.

Esta posición desfavorable de los recicladores en los mercados de residuos sólidos y frente al sistema general de manejo de estos residuos que adoptó la Ciudad de Bogotá desde el siglo pasado, ha llevado, por un lado, a que en algunas situaciones ellos se organicen en asociaciones o entidades de economía solidaria para buscar fuentes estables, acopiar los materiales y percibir mejores precios en dichos mercados, con el apoyo de entidades sin ánimo de lucro. Por otro lado, también los ha conducido a desarrollar la organización gremial que les ha posibilitado su inclusión formal en el *Plan Maestro para el Manejo Integral de Residuos Sólidos para Bogotá* (Decreto Distrital 312 de 2006, Artículos 4 y 13), entre otras normas y programas distritales. Así mismo, la acción gremial ha llevado en la última década a formular propuestas a la Alcaldía de la Ciudad para que organice un modelo alternativo de prestación de servicios de reciclaje, incluyendo a todos los actores que tradicionalmente han sido excluidos por la predominancia del modelo que privilegia - mediante concesión- a las grandes empresas privadas (Aluna Consultores Limitada, 2011).

Simultáneamente, la acción colectiva enfocada a lo judicial, les ha posibilitado reconocimientos como el del Concejo de Bogotá mediante el Acuerdo 287 de 2007, en respuesta a lo dispuesto en la sentencia T-724 de 2003 de la Corte Constitucional, que establece aplicar determinadas acciones afirmativas hacia los recicladores de oficio por parte de las entidades del Distrito, dada su condición social de pobreza y vulnerabilidad.

Sin embargo, el resultado más eficaz en la última década de esta resistencia de la población recicladora organizada en Bogotá a las políticas excluyentes en la prestación de servicios de aseo, fue por medio de la acción judicial que condujo en el año 2012 a la formulación del “Esquema de Metas a cumplir para la inclusión de la población recicladora en la gestión pública de los residuos sólidos en la Ciudad de Bogotá, D.C.” (UAESP, 2012); lo anterior dio lugar al “programa Basura Cero” en ese mismo año, a cargo de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos - UAESP en cumplimiento del Auto No. 275 del 19 de diciembre de 2011, emitido por

⁷ Para una descripción detallada de esta cadena de reciclaje y la posición en ella de los recicladores de oficio ver: DANE – UESP. (2004). *El reciclaje en Bogotá. Actores, procesos y perspectivas. Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP sobre el reciclaje en Bogotá, 2001 – 2003*, Recuperado de: ftp://190.25.231.247/books/LD_9350_2001_2003_EJ_5.PDF

la Honorable Corte Constitucional.⁸ Está por verificarse en el tiempo si este programa contribuirá o no efectivamente a una inclusión real de la población recicladora al servicio público de aseo, para garantizarles al menos mejores ingresos y protección social.

Antes de este cambio, en el contexto aun desfavorable para los recicladores ya descrito, se propició la iniciativa de formación de Ecoalianza, con la intención de incidir en las precarias condiciones de trabajo y negociación en la cadena productiva. Así, se promueve su gestión interna y en relación con sus proveedores de materiales, mediante un enfoque que impulsa un emprendimiento económico solidario.⁹

Lo anterior se manifiesta embrionariamente en Ecoalianza tanto desde un punto de vista formal cuando delimita el tipo de actividades a fomentar en su proyecto de Estatuto a favor de sus asociados¹⁰, como en las decisiones iniciales que ha tomado su cuerpo directivo tratando de promover entre sus asociados una práctica que esté guiada por valores como la confianza, la comunicación, la honestidad, la democracia y la cooperación, para administrar la nueva organización y su centro de acopio; valores estos que aun generan tensiones en situaciones de decisión, lo que muestra ya la dificultad para que se arraiguen culturalmente. Lo mismo se puede señalar con respecto a pautas de comportamiento, tales como la disciplina, la disposición de aprender nuevas habilidades laborales y la práctica de algunas acciones solidarias con socios en condiciones más desfavorables de vida.¹¹ En suma, paulatinamente se aprecia que un núcleo de asociados, a la vez de convertirse en los mejores impulsores del proyecto productivo buscando forjar una estructura de relaciones democrática, están desarrollando capacidades -con el apoyo de entidades externas- para administrarlo, lo cual denota que hay indicios de transformación de las subjetividades de los recicladores fundadores combinando prácticas individualizadas

(como las del reciclador de oficio), con otras de naturaleza colectiva, mediante la aplicación de principios de autogestión de la nueva asociación. Cabe anotar que este proceso de transformación no es apreciado de igual manera en todos los sujetos integrantes de la organización, sino en relación con los roles que particularmente asumen para el impulso del proyecto productivo. De ese modo, unos conservan su rol fundamental de recicladores de oficio, alternando con la respuesta a participar en los organismos de la asociación que están en proceso de constitución según los Estatutos (Asamblea, Junta Directiva y Comités), mientras que otros han asumido responsabilidades enteras para la administración del centro de acopio.

Sin embargo, ante unos mercados de materiales cambiantes, y con precios no siempre favorables a los recicladores, los requerimientos de la lógica del proyecto productivo -que demanda crecer económicamente y adoptar controles administrativos (en pro de racionalizar el uso de los recursos disponibles y responder a obligaciones con terceros)- y una política pública de compleja aplicación para la inclusión social de los recicladores en Bogotá, emerge para los asociados el reto de incorporar continuamente un saber técnico para gestionar el centro de acopio. Este saber incorporado, que refleja procesos de aprendizaje, además de transformar su subjetividad asumiendo nuevas prácticas organizacionales, se constituye en un elemento básico para afrontar las tensiones internas derivadas de las fuerzas de los mercados y las demandas de los recicladores de oficio (asociados o no), que articulan su labor al centro de acopio de Ecoalianza. De otro modo, los sujetos administradores de esta organización asumen nuevas prácticas para enfrentar el problema originado en los mercados de comprar y vender materiales que no siempre propician excedentes al proyecto; y dada la misión social de la entidad, a la vez manejan moralmente la restricción de no retirar el

⁸ Este Auto 275 de diciembre de 2011 de la Corte Constitucional (Sala Tercera de Revisión), ordenó a la Alcaldía Mayor de Bogotá "... que defina un esquema de metas a cumplir en el corto plazo con destino a la formalización y regularización de la población de recicladores, que contenga acciones concretas, cualificadas, medibles y verificables, el cual debe ser entregado a la Corte Constitucional, así como a la Procuraduría General de la Nación a más tardar el 31 de marzo del año 2012..." (Auto Consultado en abril de 2012). En: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=45330#0>

⁹ Según Gaiger: "Los emprendimientos económicos solidarios abarcan diversas modalidades de organización económica, originadas en la libre asociación de los trabajadores, con base en principios de autogestión, cooperación, eficiencia y viabilidad" (Gaiger, s.f.:229).

¹¹ Se destaca el siguiente objeto social en su proyecto de Estatuto que dice en el Capítulo II, OBJETO SOCIAL, ACTIVIDADES

Y SERVICIOS, artículo 4º, lo siguiente: "Objeto Social: La Asociación tendrá como objeto fundamental promover, integrar, organizar, representar y dar orientación organizativa, social, empresarial y cultural a los recicladores de oficio, a través de las organizaciones que presten servicios aseo y actividades complementarias o componentes de este como: reciclaje, recuperación, transformación, aprovechamiento, valorización y comercialización, también recuperación y mantenimiento del medio ambiente y espacios de uso público a nivel urbano y rural para mejorar el nivel de vida de la población recicladora y la comunidad..." (Asociación Ecoalianza Estratégica de Recicladores, 2011:1).

¹² Ver descripción de dominios de propósitos, relaciones y capacidades en Ecoalianza en: Valdés E. (2013). Experiencias de emprendimiento de económico solidario: el caso de una asociación de recicladores en Bogotá. Cooperativismo & Desarrollo 21 (102), 48 a 53.

apoyo a los recicladores que suministran residuos con bajo o nulo potencial para contribuir a la sostenibilidad económica.

En síntesis, la construcción de este tipo de proyectos productivos en condiciones restrictivas, al tiempo que transforma a los sujetos que gestionan y/o a los que se integran a su lógica productiva, abriría paso a la construcción de un “nosotros”, significando con ello un nuevo escenario de posibilidad de un desarrollo moral que promueve la capacidad de configurar sus proyectos económicos como medios para hacerse reconocer ante el Estado como sujetos de derechos,

lo cual va más allá de la identidad inicial basada en la ocupación de reciclador. Esta transformación moral simultáneamente puede facilitar el potencial para adoptar nuevas formas de interacción y negociación para la acción económica y política, con el desarrollo de redes de colaboración entre pares y con otras asociaciones o entidades. Con todo eso se esperaría de Ecoalianza que logre constituirse como una alternativa de organización que posibilite construir un nuevo sentido social y económico al oficio del reciclador en la cadena productiva de los residuos sólidos, como expresión de su posicionamiento en el ámbito público de la Ciudad.

La constitución de subjetividades económicas en los proyectos productivos de Mampuján y los recicladores de Ecoalianza

Aquí se resaltan los elementos comunes y distintivos que han emergido del análisis de subjetividades realizado en ambas experiencias, facilitando su comprensión con la descripción de tres dominios: Los propósitos de los proyectos, las relaciones construidas en su interior y las capacidades demandadas a sus integrantes para desarrollar lo productivo en un marco de economía de mercados. En esencia, la descripción de estos dominios permite hacer visible que en los proyectos productivos, si bien son entidades que tienen alguna dinámica propia, se están constituyendo subjetividades que responden a los esfuerzos por desarrollar las comunidades que los han fundado (como emprendimientos económicos) y que son a la vez expresión de resistencia a unas condiciones políticas y de vida que el Estado y la institucionalidad vigente ha propiciado desfavorablemente para ellas.

- En sus propósitos o aspectos misionales ambas comunidades expresan una decisión ética de promover proyectos productivos solidarios dentro de una asociación de vínculos comunitarios, que si bien considera la participación en mercados, se demarca de las formas de apropiación y distribución capitalista de los beneficios. Pero estas experiencias solidarias no se limitan a adoptar una alternativa frente a modelos de organización capitalista, sino que representan además el intento de afirmar nuevas posibilidades de vida, desafiando condiciones restrictivas o de negación de derechos, impuestas por un marco institucional o por diferentes actores del entorno. Ante estas circunstancias, la posibilidad de organización y de acción representa una forma de resistencia frente a las fuerzas que excluyen y atomizan. En Mampuján estas fuerzas están representadas, en primer lugar, por los actores armados ilegales - que imponen el desplazamiento -pero también por la ineficacia de las autoridades estatales, que no responden a tiempo para restituir los derechos de la comunidad que ha perdido de su territorio. En el caso de los recicladores, las fuerzas

de la exclusión social provienen de actores privados y del sector público, que imponen desde finales del siglo XX un modelo de recolección de residuos sólidos en la Ciudad que no los reconoce en su oficio y por ende no los remunera.

Más allá de los intereses económicos, ambos proyectos muestran valores particulares: en el caso de Mampuján, lo estético como forma de procesar experiencias dolorosas y la recuperación de tradiciones culinarias. En el caso de los recicladores, más allá de la dimensión funcional y mercantil de su labor, la consciencia del beneficio ambiental de la Ciudad, también hace parte de su identidad colectiva. Esto es algo que han defendido a pesar de la ambigüedad que la misma Administración de la Ciudad mantuvo frente al reciclador de oficio y sus organizaciones, reconociendo por un lado su existencia en la legislación local, sin otorgar a la vez posibilidades materiales para el desarrollo del oficio bajo condiciones dignas y con reconocimiento social.

- En cuanto a las relaciones al interior de ambas comunidades, se denota una construcción en el tiempo de un “nosotros” que ha sido también un “detonante” del tipo de proyectos productivos emprendidos. En esto, las relaciones de “género” han cambiado y por eso se aprecia una participación activa (y hasta de liderazgo) de las mujeres. A la vez, se aprenden formas de interacción, base prácticas de una democracia deliberativa, que se actualiza a medida que los proyectos tienen nuevas demandas para su desarrollo, ya sea de tipo económico, técnico, social y/o político.

Como parte de lo anterior, hacia afuera también se aprecian capacidades de los grupos para relacionarse y generar confianza con entidades no gubernamentales de las cuales obtienen su apoyo para promover los proyectos productivos e incluso fortalecer su acción política para posicionarse



como sujetos de derechos (en el marco de la legalidad establecida). Desde luego, cada comunidad tiene sus particularidades en esta construcción de relaciones, pero la tendencia común se distingue por la presencia de unas subjetividades dispuestas a manejar las tensiones internas y externas y por tanto a canalizar los esfuerzos, recursos y conocimientos provenientes de otras entidades para buscar salidas a la exclusión.

De ese modo, se resalta que en el caso de Mampuján el apoyo se concretó con la organización nacional Asociación para la Vida Digna y Solidaria – Asvidas- y en el de los recicladores el apoyo provino de una organización no gubernamental internacional y ambiental denominada ENDA y de la Fundación Grupo Familia. Son organizaciones con las cuales se han podido construir relaciones de confianza y por tanto duraderas en función de desarrollar sus proyectos.

- En lo referente a capacidades técnicas o para el trabajo y la gestión, es posible apreciar que ambas comunidades y especialmente los sujetos responsables de ejecutar los proyectos, han mostrado disposición a utilizar el conocimiento de sus oficios, pero también un potencial para aprender y desarrollar nuevos saberes (aplicados) orientados a los mercados, lo cual les genera posibilidades como nuevas subjetividades económicas. Llama particularmente la atención la persistencia de la comunidad de Mampuján para producir alimentos debido a que una primera experiencia de granja no ofreció resultados

satisfactorios, mientras que un posterior proyecto de producción de alimentos procesados ha avanzado bajo la constitución de un liderazgo (de mujeres) que ha destinado su formación profesional al desarrollo del mismo. Se denota además en los proyectos productivos la combinación del saber tradicional (elaboración de tapices)¹² con el conocimiento técnico (ingeniería para procesar alimentos), siendo a la vez una expresión de nuevas subjetividades económicas que promueven el bienestar comunitario bajo las condiciones rurales anotadas.

En el caso de los recicladores, si bien se rescata su saber tradicional –como reciclador individual– aún tienen el reto de continuar forjando habilidades para manejar de forma colectiva la recolección, clasificación, transporte, almacenamiento y venta de materiales conectándose con nuevos mercados (empresas capitalistas que compran material reciclable), porque esto demanda unos conocimientos técnicos y de gestión que no disponen completamente por ahora, dada su trayectoria individual en el ejercicio del oficio. Es decir, lo económico lo han practicado siempre como actividad individual bajo un significado de “excluido socialmente” (que en términos políticos ha justificado la resistencia colectiva). Por tanto, a ellos el pasado los cohesiona en lo político para enfrentar a las políticas públicas que son desfavorables a su inclusión social, pero no les aporta todas las competencias laborales necesarias para desarrollar estrictamente lo económico bajo una posición débil en la cadena del reciclaje.

CONCLUSIÓN

Mediante la comparación realizada se concluye que lo común en este tipo de experiencias, a raíz de la lucha por la inclusión social, es la emergencia de nuevas subjetividades políticas que están en construcción y, por tanto, en permanentes aprendizajes para resolver los requerimientos de los proyectos productivos (desde una perspectiva de mercados) y lo que a nivel comunitario les demandan (en función de la solidaridad) en un marco institucional (políticas públicas) que no es siempre favorable. Por su parte, lo diferente en estas experiencias de construcción de subjetividad, también se funda en estos aspectos sociales y políticos que en cada comunidad adquieren sentidos específicos, y no solo en las características propias de los proyectos productivos.

Precisamente, esta conjunción de lógicas bajo las cuales se constituyen estas subjetividades son las que más llaman la atención para comprenderlas, porque a diferencia de los análisis que reducen la asociación y los proyectos productivos a una dimensión de construcción económica (apreciación de su eficacia frente a los mercados), aquí lo social (expresado en el desarrollo de lo comunitario) y lo institucional (reconocimiento de políticas de gobierno y Estado con dispositivos jurídicos), también hacen parte integral del contexto en el cual los sujetos desarrollan nuevos sentidos y prácticas productivas para superar la exclusión social.

En suma, si bien lo económico se muestra como un elemento importante en el análisis rea-

¹² De nuevo aquí son notables las diferencias en ambos colectivos, porque la dimensión estética en el proyecto de tapices en la comunidad de Mampuján - que también puede expresar una capacidad artística de sus integrantes - es fundamental para entender la construcción de subjetividad en medio de la pérdida de su territorio y las consiguientes adversidades sufridas.

lizado de estas dos experiencias, desde un punto de vista más profundo, tras de esto lo que está en construcción en estas dos comunidades estudiadas son nuevas subjetividades políticas, en el sentido de apreciar que se erige por parte de los sujetos - bajo las condiciones y dinámicas de cada experiencia de emprendimiento económico

descritas - un nuevo horizonte moral con acciones (de diferente índole y alcance) que buscan transformar la vida presente y resolver con eso el pasado de injusticia, apropiando medios que consideran legítimos en su marco institucional y con ello reconociéndose (y haciéndose reconocer) como sujetos de derechos.

REFERENCIAS

- Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C. *Decreto 312 de 2006*. Por el cual se adopta el Plan Maestro para el Manejo Integral de Residuos Sólidos para Bogotá, Distrito Capital. Recuperado de: <http://www.alcaldia-bogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=21059>
- Aluna Consultores Limitada. (2011). *Estudio nacional de Reciclaje y los Recicladores. Historia del reciclaje y los recicladores en Colombia*. Bogotá, Versión final. Recuperado de: <http://cempre.org.co/Documentos/5.%20HISTORIA%20DEL%20RECICLAJE%20VERSION%20FINAL%20AGOSTO%201%202011.pdf>
- Asociacion Ecoalianza Estrategica De Recicladores (2012). Recuperado de: <http://www.ecoalianzade-recicladores.com/>
- Concejo de Bogotá, D.C.. *Acuerdo 287 de 2007*. “Por el cual se establecen lineamientos para aplicar las acciones afirmativas que garantizan la inclusión de los recicladores de oficio en condiciones de pobreza y vulnerabilidad en los procesos de la gestión y manejo integral de los residuos sólidos”. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=25613>
- Corredor, M. (2010). *El Sector Reciclaje en Bogotá y su Región: Oportunidades para los Negocios Inclusivos. Serie Guías Sectoriales (2) – 2010*. FUNDES- Colombia. Recuperado en: www.fundes.org/uploaded/content/publicacione/1511074433.pdf.
- DANE – UESP. (2004). *El reciclaje en Bogotá. Actores, procesos y perspectivas*. Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP sobre el reciclaje en Bogotá, 2001 – 2003, Recuperado de: ftp://190.25.231.247/books/LD_9350_2001_2003_EJ_5.PDF
- De la Garza, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. México: Anthropos Editorial y Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- ENDA Colombia y Universidad Piloto de Colombia - Grupo de Investigación en Desarrollos Humanos, Educativos y Organizacionales –DHEOS. (2012). *Ecoalianza Estratégica de Recicladores. Asociatividad para la productividad. Una experiencia alternativa*. Cartilla. Bogotá: coedición de ENDA y Universidad Piloto de Colombia.
- Etkin, J. y Schvarstein, L. (1989). *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Freston, P. (2001). *Evangelicals and Politics in Asia, Africa and Latin America*. Nueva York: Cambridge.
- Gaiger, L. (s.f.). *Emprendimientos económicos solidarios*. Recuperado en: <http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/>
- García, F. (2014). *Producción de nuevas subjetividades en movimientos pentecostales*. El caso de Mampuján. *Civilizar*, No. 26, pp. 163-176.
- Gibson-Graham J.K. (2011). *Una política poscapitalista*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Pontificia Universidad Javeriana.



- Ruíz, J. (2012). *Reflexiones del proceso de sanación de las mujeres Afromontemarianas y su efecto multiplicador*. (Documento de trabajo)
- Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos – UAESP. (2012). “*Esquema de Metas a cumplir para la inclusión de la población recicladora en la gestión pública de los residuos sólidos en la Ciudad de Bogotá, D.C.*” Recuperado de: www.cempre.org.co/Documentos/Esquema%20UAESP.pdf. También en: http://www.uaesp.gov.co/uaesp_jo/attachments/PLAN%20DE%20INCLUSION.pdf
- Valdés E. (2013). *Experiencias de emprendimiento de económico solidario: el caso de una asociación de recicladores en Bogotá*. Cooperativismo & Desarrollo 21 (102), pp. 41- 55.
- Valdés, E. (2014). *Producción de subjetividades en un emprendimiento económico solidario: el caso de una asociación de recicladores en Bogotá*. Revista Gestión y Sociedad 7 (2), pp. 99-118.